

Citas de palabras de san Josemaría en

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 10-11

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 29-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 226 (AGP, biblioteca, P04)

[Durante una tertulia en Tajamar una persona antes de formularle una pregunta le dijo: “Padre, usted que es maestro de buen humor...” a lo que repuso instantáneamente:]

Gracias por lo de maestro. ¡Anda!

[La pregunta prosiguió: “enseñenos a no perder el nuestro en las contrariedades de cada día”]

Ya os he enseñado. Ponte en la presencia de Dios y, si estás solo, dile en voz alta: *hágase, cúmplase, sea alabada y eternamente ensalzada la amabilísima Voluntad de Dios sobre todas las cosas. Procura entender que, por lo menos, Dios permite aquello que te molesta, y verás que se te va marchando el dolor, que te serenas, que te alegras de llevar un poquito aquella Cruz de Cristo. Acepta la voluntad de Dios. En cuanto lo aceptes, el dolor no es dolor, porque esa Cruz la lleva Él. Pruébalo, y verás que es una gran receta.*

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 12

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 483

Os dejo como herencia, en lo humano, el amor a la libertad y el buen humor.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 32

Fuente: Cfr. san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 21-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 559 (AGP, biblioteca, P04)

El buen humor es manifestación externa clara de que hay en el alma una juventud perenne.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 36

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha.

Nuestra misión es hacer alegre y amable el camino de la santidad en el mundo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 40

Fuente: san Josemaría, Carta, 27-I-1938

[En ocasiones usaba juegos de palabras. Manifestó un particular aprecio por mons. Santos Moro, Obispo de Ávila durante bastantes años, de quien solía decir que] **hasta en su nombre tiene la santidad en plural.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 40

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 17-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 163 (AGP, biblioteca, P04)

[Comentando el *relictis omnibus* (Lc 5,11), afirmaba que los apóstoles siguieron al Señor] **así, abandonando todo de verdad. A mí me parece que a veces (...) algunos (...) no han dejado el *omnibus*. Y están en una situación idiota, porque han visto a Dios, le han tocado, saben mucho de este amor divino; pero como están metidos en el *omnibus*, no lo sueltan.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 40

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 461 (AGP, biblioteca, P04)

[En ocasiones usaba juegos de palabras. Comentando el *relictis omnibus* (Lc 5,11) decía:]

Sucede algunas veces que no acabamos de abandonar todas las cosas, y nos queda un apego en el corazón, un error en nuestra vida –casi siempre un error práctico– y, si nos lo advierten, nos cae mal, y queremos quedarnos con el *omnibus*, en lugar de dárselo al Señor.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 41

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 477

[Ante algunos que afirmaban que en el Opus Dei se hacía “voto de alegría”, respondía que los miembros de la Obra, respetando el camino de otros y lo que la Iglesia aprueba, no necesitan o necesitarán para su santificación personal] **ni los votos, ni las botas, ni los botines, ni los botones.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 41

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 152 (AGP, biblioteca, P04)

Soy optimista; primero, porque Dios me hizo optimista; después porque el espíritu del Opus Dei está lleno de optimismo; y luego, porque rezamos mucho, y Dios nos escucha. Dice que, donde haya dos o tres reunidos en su nombre, allí está Él en medio de ellos.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 40

Fuente: san Josemaría, Carta, 29-VIII-1938

Que estés muy contento: la tristeza es un *enemigo* molesto, que, además, nos hace la vida imposible.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 40

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 722

[Durante los primeros años 30 daba clases de catecismo. A una de las asistentes, que con el tiempo sería religiosa Sierva de María, algunas veces la regañaba suavemente porque interrumpía las explicaciones. Ella, quejándose, le decía a san Josemaría, que ya tenía 15 años, y él le repetía:]

Pero para tener 15 años no tienes fundamento. No hagas bromas, que los pequeños se distraen.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 44

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 27-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 606 (AGP, biblioteca, P04)

[Durante un encuentro con matrimonios en el IESE una persona aparta un poco una mesita que tenía cerca para facilitarle los movimientos. San Josemaría salió con este comentario:]

Ya veis que tienen miedo que tire las cosas a rodar. ¡Cómo si fuera de caballería o algo así!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 45

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 472

[El 19 de marzo de 1971, fiesta de San José, su patrón, le enviaron ramos de flores de todo el mundo, lo agradeció pero tampoco faltó un rasgo de buen humor]

Menos mal que llegan muchas oraciones de contemplativas, que si llegaran sólo flores, estaríamos apañados...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 45

Fuente: san Josemaría, manuscrito en el diario del primer centro del Opus Dei en Palermo, año 1949 ; en “Crónica” 1992, p. 1141 (AGP, biblioteca, P01)

In paupertate et laetitia, en medio de pobreza y alegría.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 45

Fuente: san Josemaría, palabras sin fecha (finales de los años 50)

[Mons, Samoré, al ayudarle a ponerse la dulleta al final de una visita en el mes de febrero, le comentó que era muy ligera y debía de abrigar poco]

En compensación da mucho calor en verano, porque no tengo otra.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 46

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 470

Pedidle al Señor que nos dé dinero, que nos hace mucha falta, pero pedidle millones, porque si todo es suyo lo mismo da pedir cinco que cinco mil millones y, puestos a pedir...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 46

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1090

Si la Obra de Dios se hubiera hecho con dinero de los hombres, poca Obra de Dios sería.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 46

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1072

¡Que estén alegres mis hijos, si alguna vez les falta algo!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 47

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida.

[Durante algún tiempo tuvo que dormir en el suelo porque no había camas suficientes en la casa, y usaba como almohada un libro de teología:]

¡Aunque no fuera más que por eso, tengo la obligación de ser un buen teólogo!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 48

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1075

[Mientras no se dispuso en Roma de los edificios que albergan ahora la sede central de la Prelatura, san Josemaría y los que estaban con él, residían en la pequeña construcción que había servido como portería de la casa principal]

Vivíamos como San Alejo, debajo de la escalera.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 49

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1075

[Quiso que se adquiriera un piano para los alumnos del Colegio Romano de la Santa Cruz. No había dinero y cuando se reunía, se gastaba para pagar las cosas de la comida. Pasó más de una vez. Bromeando, solía comentar cuando lo recordaba:]

Nos hemos comido varios pianos.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 49-50
Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1088

¡Gran noticia!: desde hace tres o cuatro días me da mucho respeto entrar a mi dormitorio, ¡porque me han puesto una colcha en la cama! ¿Será que, al fin, tenemos dinero para comprar una colcha? ¡Bendita pobreza! Amadla, sin espectáculo, con todo lo que lleva consigo. *Laus Deo!*

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 51-52
Fuente: san Josemaría, , Notas de una reunión familiar, 27-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 616 (AGP, biblioteca, P04)

Sabéis que en México hay un Instituto como éste [El IESE de Barcelona]. Vivía en Roma un hijo mío, cuyo padre poseía muchos negocios en México, y tenía ya una cierta edad. La familia consideró oportuno que fuera el hijo a encargarse de los negocios. Él es, por vocación, filósofo, y un gran filósofo. Cuando me habló de negocios me quedé mirándole, me eché a reír y le dije: ¿negocios?... El dinero que tu ganes me lo pones aquí, en el hueco de mi mano, que me sobra sitio.

Pasaron unos cuantos años, fui a México y me encuentro con que ahora es un profesor admirado, y ha multiplicado los negocios de su padre. Yo conté la anécdota en una reunión de alumnos, y al final le dije: Carlos, aquí está mi mano. ¿No te dije que lo que ganaras me lo pusieras aquí? Y él se levantó, y ante la expectación de todos, me besó la palma de la mano. Y dijo: ya está. Le di un abrazo y le contesté: me has pagado de sobra. ¡Anda, ladrón, que Dios te bendiga!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 52-53
Fuente: san Josemaría, , Notas de una reunión familiar, 7-VI-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 357 (AGP, biblioteca, P04)

[Al poco tiempo de llegar a Argentina, al ver que uno se acercaba a sacar una fotografía:]

¿Qué haces pocholo?; No es el último viaje! Me debías haber tomado una fotografía cuando tenía veinte años, y no ahora, que tengo siete, ¡granuja!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 54
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Burgos, 8-VIII-1938
[En una carta de 1938 se puede leer una cariñosa reprimenda a los que vivían con él en Burgos, porque no comían lo suficiente:]

Pacorro: me has de dar cuenta, al escribirme, de si meriendas o no: es una vergüenza que todavía hubiera, en el armario, unas latas de conserva. (...) Pedro: encárgate de eso y de comprarle queso en porciones. Y los dos –tú te estas quedando en los huesos, con mucha elegancia– debéis animaros y no dejar de merendar ni un solo día.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 54-55
Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-VI-1974, en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 636 (AGP, biblioteca, P04)

[En un viaje conoce a un miembro de la Obra, de cierta edad y aspecto distinguido que lucía una barba blanca bien cuidada. Sonriendo, le dijo que parecía] **salido de un cuadro del Greco, del entierro del Conde de Orgaz, pero de los vivos, ¿eh?**

[Y a continuación, interrumpiendo las risas de todos, añadió:]

Tiene todo el aspecto, toda la nobleza... le faltan las gorgueras sólo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 56

Fuente: san Josemaría, año 1975, en “Catequesis en América” 1975, p. 234 (AGP, biblioteca, P04)

[En Guatemala vio dos grandes grabados franceses en un centro donde se alojó. Pensando en el gusto barroco de otro de sus hijos, comentó:]

Si los viera don Pedro, seguro que suspiraría.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 57

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida,

[En broma, dijo alguna vez, señalando a don Javier Echevarría, entonces su secretario:]

Con el que más me enfado es con éste, que es un mandón.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 58

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 48 (AGP, biblioteca, P04)

[En una tertulia mira para atrás y ve que no es don Javier Echevarría quien mantiene el hilo del micrófono]

¡Ah! Meno male! Creí que era Javi el que me cogía la cuerda. [Y dirigiéndose a él con una sonrisa, añadió:] **Javi, ¡qué suerte has tenido! ¡Me iba a meter contigo! Y hoy eres bueno: es el primer día que eres bueno.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 59

Fuente: san Josemaría, Palabras al llegar a Brasil, dirigiéndose al Vicario, aragonés de nacimiento; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, 1, p. 23 (AGP, biblioteca, P04)

Baturro, ¡te has salido con la tuya!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 59

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-V-1974 en “Catequesis en América” 1974/, vol. I p. 33 (AGP, biblioteca, P04)

[Al ver la altura de varios brasileños, comentó:]

¿Qué coméis en este país? Sois como los cedros del Líbano, de dos metros y pico.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 59-60

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 49 (AGP, biblioteca, P04)

Muchas veces me pedís: Padre, dígame una jaculatoria...

[Cuando las risas se apagaron, continuó:]

Yo os daría una zurra... ¿Una jaculatoria? Pero, ¿es posible que vosotros nos sepáis hablar con el corazón a la gente? ¿Cómo hubierais hablado a la novia? ¿Qué queráis? ¿Que os soplaran para charlar con la novia? Pues para hablar con Dios nuestro Señor, lo mismo. He dicho una jaculatoria que oí a una persona. La gente se ríe mucho, pero era una buena jaculatoria. Uno que estaba ya cansado, y decía: Señor, ¡estoy hasta las narices!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 63

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 399 (AGP, biblioteca, P04)

[En Pozoalbero se había puesto un repostero con las palabras de un brindis que había hecho el 2 de octubre de 1968. Cuado lo vio, en 1972, comentó divertido:]

Desde luego, aquí no se puede decir nada: enseguida lo ponéis por las paredes.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 59

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 22-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 185 (AGP, biblioteca, P04)

[En una tertulia, en un salón de actos, le dijo al que seguía la dirección de la voz con un micrófono de condensadores:]

¡Ah! Tú me apuntas con una ametralladora...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 59

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 466 (AGP, biblioteca, P04)

[Bromea con el que le sujeta al cuello el pequeño micrófono antes de una tertulia:]

¿Me pones tú el cencerro?

[El interpelado se azaró un poco y se embrolló con el cable, enredó también al Padre, que protestó bromeando:]

¡Cómo! ¿Me atan también los pies? ¡Viva la libertad!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 63-64

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 18-VI-1974 en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 605 (AGP, biblioteca, P04)

¡Mira este niño! ¡Me tenía metido un micrófono! ¡A traición! Pero el Padre os perdona, porque el Señor tiene que perdonar mucho al Padre: yo también he hecho muchas picardías a Nuestro Señor. Padre, ¿le ha puesto usted micrófonos? Casi, casi...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 64

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 3-XI-1972, en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 301 (AGP, biblioteca, P04)

[A una persona que preguntaba mucho:]

Éste es el que ha comido hoy lengua.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 59

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 8-XI-1972, en “Dos meses de catequesis” 1972, p. 393 (AGP, biblioteca, P04)

[En Sevilla le presentan dos hermanos mellizos. Abrazó a ambos y comentó:]

¡Pero si besan igual!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 59

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 13-XI-1972, en “Dos meses de catequesis” 1972, p. 427 (AGP, biblioteca, P04)

[Al saludar a un miembro de la Obra al que no veía desde hacía bastantes años, recordando sus tiempos de jugador de rugby, le dijo:]

Este hijo es una especie de carro blindado.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 64-65

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-XI.1972, en “Dos meses de catequesis” 1972, vol II, p. 468 (AGP, biblioteca, P04)

[En una tertulia con sacerdotes de varias diócesis a uno que conocía de sus tiempos de estudiante en Roma y que le contó que le habían nombrado canónigo penitenciario de su diócesis. le dijo entre risas:]

¡Qué suerte! El alguacil alguacilado... El pecadorazo este, perdonando pecadores...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 65

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 112 (AGP, biblioteca, P04)

[En Islabe, cerca de Bilbao, le piden que plante un árbol. Ve al jardinero, que es miembro del Opus Dei y dice:]

Antes quiero dar un abrazo a este hijo mío.

[El jardinero se dirige a él con los brazos abiertos. Al verle así, un poco amenazador en su vigor físico, le advirtió riéndose:]

No aprietes mucho, que yo ya soy viejito...

[Cuando recibió el apero para echar tierra alrededor del nuevo árbol, lo miró y comentó:]

Menos mal, es una pala de verdad... Porque a esto se le suele echar mucho cuento...

[Y echó tres paladas, invocando al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo].

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 66

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 150 (AGP, biblioteca, P04)

[Paseando por el jardín del Sitio da Aroeira, una casa de retiros cerca de São Paulo, se fijó en los frondosos árboles que había y comentó:]

Estos árboles, ¿los habéis plantado ayer?

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 66

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 7-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 380 (AGP, biblioteca, P04)

[En una tertulia con sacerdotes, uno de ellos, al ver vacía la butaca preparada para el Padre, le invitó cortésmente a tomar asiento: Padre, ¿Por qué no se sienta?:]

Pues, porque estoy muy bien de pie.

[Todos rieron por la rápida respuesta. El Padre aprovechó ese momento para tener un detalle de cariño con el que le acababa de interpelar.]

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 66

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 120 (AGP, biblioteca, P04)

[Casi al final de una tertulia, que se está prolongando más de lo previsto, le preguntaron: “Padre, ¿cuál es su mayor alegría?”]

En estos momentos, estar con vosotros, y desobedecer desde hace media hora al Consiliario del Opus Dei.

[La gente aplaudió en medio de carcajadas, aunque él prosiguió:]

Después de que he desobedecido, voy a hacer un acto de obediencia: me marcharé, pero me cuesta mucho. Os voy a dar la bendición.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 67

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 19-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 480 (AGP, biblioteca, P04)

[Una vez reprendía con cariño a un miembro del Opus Dei] **por matarse trabajando**, [y le rogó a la esposa:]

Hija mía, que saque tiempo para descansar. ¿Me oyes? Pídeselo, exígelo. A pasear, por lo menos, media hora o una hora diaria. Todos sacan ese tiempo. No sé por qué has de ser uno de los pocos que no lo consiguen...

[Y cuando todo seguían atentos y compungidos la reprimenda paterna, cambió de tono, sonrió y apostilló:]

Entre esos pocos, también estoy yo...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 67

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1010

[Era conocida su afirmación, después de cumplir setenta años:] **me he plantado en los siete y de ahí no pasaré, porque un cero no vale nada.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 67

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 21-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 174 (AGP, biblioteca, P04)

[Después de cumplir setenta años decía:]

El cero lo he mandado a paseo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 67-68

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 18-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 504 (AGP, biblioteca, P04)

[Un muchacho joven que evidentemente no había comprendido esto de los siete años, se lo preguntó:]

Te voy a dar dos explicaciones, que te van a convencer. La primera, porque a ti te han enseñado que el cero a la izquierda no vale nada –claro que en este caso está donde vale, pero... en fin, haremos una trampa: ¡fuera!–. Me quedo con el siete: ha mandado a paseo el cero... Y, de otra parte, me gusta ser pequeño delante de Dios. Vosotros ya no sois tan pequeños, pero si tuvierais tres o cuatro años, se os miraría todavía con más cariño, y mamá y papá os perdonarían enseguida cuando hicierais una trastada. A mí me conviene que mi Padre del cielo me ayude, y me lleve de la mano, y me perdone.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 68-69

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 831 (AGP, biblioteca, P04)

[Durante una visita a un monasterio clausura una monja aprovechó para dar una noticia simpática: “Padre, aquí hay una de 88 años...”]

¡No!, de ocho. [y la comunidad estalló en una sonora carcajada.]

Los que estamos entregados a Nuestro Señor no somos viejos nunca, tenemos la juventud de Jesucristo: *Iesus Christus heri et hodie, ipse et in saecula*. Jesús siempre, ayer, hoy, cuando pasan los siglos, siempre es el mismo. ¡Joven! Joven es el amor. ¡Madre! somos de la misma quinta...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 69

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 3-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 306 (AGP, biblioteca, P04)

[Subrayaba la necesidad universal de la juventud de espíritu, poniendo como ejemplo la broma que gastaba a la mujeres del Opus Dei:]

Les digo, cuando tienen veinticinco años, que después de los veinticinco cumplen los veinticuatro, luego los veintitrés, los veintidós... Al llegar a los veinte, vuelven a subir, pero sólo hasta los veinticinco. Y así toda la vida.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 69

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 4-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 340 (AGP, biblioteca, P04)

[No le faltaban las alusiones a los cosméticos femeninos, sazonadas con una pizca de humor, al recordar a las mujeres casadas que,] **cuando pasan los años, es lógico que las fachadas, que ya no son tan nuevas, necesiten remozarse un poco... No ofendáis a Dios, al contrario: entre los gastos del hogar, éste, el de vuestro arreglo personal, es uno principal e importante para la paz familiar.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 69-70

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 19-XI-1972 ; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 482 (AGP, biblioteca, P04)

[Eran frecuentes sus bromas cuando se usaba la expresión *conservarse joven*. Y recordaba lo que le dijo un muchacho de poca edad, al verle:]

¡Ay, Padre, ya lo decían papá y mamá!: ¡qué bien se conserva el Padre! Y le contesté: ¿ya me habéis puesto en conserva, hijos míos? A mí no me ponéis en conserva. ¡Soy joven!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 75

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-X-1972 ; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 151 (AGP, biblioteca, P04)

[Durante una tertulia pública, alguien le hace partícipe de su preocupación por lo que esa persona juzgaba descuido en la catequesis, e hizo referencia a “algunos teólogos” sin nombrarlos. San Josemaría, que no dejó terminar la pregunta, después de afirmar la necesidad de obedecer fielmente a la Iglesia, añadió:]

De modo que si algunos teólogos... ¡Ellos dicen que lo son, pero no me lo acabo de creer!

[Y, tras una breve pausa y con aire de divertida complicidad, comentó como susurrando:]

No lo son. No lo digo en secreto, pero no son teólogos, son unos tranquilos...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 77

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 28-X-1972 y 3-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, pp. 204-205 y p. 349 (AGP, biblioteca, P04)

[Alguien le pregunta sobre la modestia en el vestir femenino, que ha sido a menudo una buena piedra para comprobar la misoginia, el laxismo o la prudencia pastoral:]

Amo mucho a todas las almas y a estas criaturas especialmente, porque son buenas – seguro que son buenas–; pero además son un poco simplonas. Parecen el escaparate de una carnicería...

Me da pena porque entiendo que las mujeres tenéis mucho atractivo sin hacer exhibiciones de ese estilo. Quieren pescar marido y lo que pescan es un resfriado morrocotudo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 77

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 27-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 612 (AGP, biblioteca, P04)

[En una charla con un grupo de matrimonios, entre los que había algunos empresarios textiles y de confección, además de comentarles, con un guiño pícaro y divertido, que la modestia femenina les ayudaría incluso a hacer mejores negocios, porque se comprarían más metros de tela, dijo:]

A vosotros, que tenéis ideas maravillosas, ¿cómo no se os ocurre, entre unos cuantos, poner a las mujeres guapas, elegantes, atractivas, simpáticas... y que además vayan decentes? Porque hoy esto es tremendo. Contaba ayer [lo que me había referido] un sacerdote, hijo mío. Era una familia modesta, con nueve hijas y desheredadas... ¡y se han casado las nueve! Y me decía: ¡Padre, el milagro del siglo! El caso es que aquellas mozas no enseñaban nada... Yo creo que el secreto ha sido ése.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 78

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-II-1975; en “Catequesis en América” 1975, p. 118 (AGP, biblioteca, P04)

[Durante una tertulia, se establece este diálogo: Padre, usted nos ha hablado de realizar un apostolado a través del trabajo profesional.]

Sí.

[Soy odontólogo, Padre, y trabajo...]

¡Huy! ¡Qué suerte la tuya! Los tienes con la boca abierta y sin poder hablar. ¡Aprovechate! Sigue, sigue, tu pregunta...

[Lo mejor de eso, Padre, es que son muchas personas a lo largo del día]

Pues aprovechate con esas muchas personas, a lo largo del día. Encomiéndate al Ángel Custodio de cada una y al tuyo. Hazte amigo de tu Ángel Custodio, y mete a tus clientes, no sólo la tenaza en la boca: mételes en el corazón tus ideales cristianos: puedes, ¡debes! Toca en la conversación los temas que estén en el ambiente, y dales una solución cristiana, verdadera, buena. Verás cómo el Señor te lo premia después, y aún en la tierra con tanta bendición.

[Gracias Padre.]

¡Quién pudiera hacer abrir la boca a una persona, y poderle decir todo, con tanto cariño, con tanta verdad, con tanta fuerza...y, además, con tanta tenaza!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 79

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 84 (AGP, biblioteca, P04)

[La vocación de un hijo o una hija al servicio de Dios supone a veces un pequeño terremoto porque esa llamada echa por tierra “la novela” –como la llamaba san Josemaría– que la imaginación de todo padre o madre ha tejido sobre sus hijos:]

Él quería que, si fuese niño, tuviera la misma profesión que él. Después decía: no, no, porque a lo mejor, como ya tengo un nombre, le fastidio. Ella decía: pues lo casaremos con la hija de fulanita... En fin, una novela. Antes de nacer le habían hecho la biografía.

[Cuando llega la vocación, hay que saber quemar sueños, convencidos de que] **el humo de aquella novela es incienso delante de Dios.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 79

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 85 (AGP, biblioteca, P04)

[Una madre, con dos hijas en el Opus Dei, le preguntó cómo agradecer la vocación de sus hijas]

Lo puedes agradecer estando muy contenta, muy contenta, y sabiendo que no las has perdido: las has ganado. Hay dos personas menos que te llamarán suegra.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 80

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 486

[En junio de 1971 recibe en Roma la visita de un médico argentino, miembro del Opus Dei. Estaba muy cansado, y antes de pasar a recibirlo, alguien le oyó decir en voz alta:]

Señor, te ofrezco la mortificación de sonreír por este hijo mío que viene a verme.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 80

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 166 (AGP, biblioteca, P04)

[En Brasil le preguntaron por lo que había que hacer si se apaga el entusiasmo en la vida interior.]

¿Tú crees que el entusiasmo espiritual es una especie de gasolina; que te da el Señor unos litros y basta?

Yo no hago las cosas por entusiasmo. Estoy en el año cincuenta de mi sacerdocio y en el año cuarenta y siete de mi vocación al Opus Dei, y he trabajado siempre a contrapelo. (...) Alguna vez, también el Señor me llena de alegría, como en este momento. Os miro y soy feliz (...). Pero no creas que las cosas se hacen por entusiasmo. Se llevan a cabo porque hay que hacerlas.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 81

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-V-1975; en “Catequesis en América” 1975, p. 190 (AGP, biblioteca, P04)

[Una persona le pidió un consejo para ayudar a un amigo suyo que todos los fines de semana hacía motocross, y con cierta condescendencia, le preguntó si sabía lo que era. San Josemaría sonrió y le respondió:]

Sí, conozco todas las tonterías humanas. ¡Anda!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 82

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 84 (AGP, biblioteca, P04)

[Padre, ¿qué se puede hacer cuando el marido no comprende la vocación de la mujer?]

Lo primero, no darle la lata. Después, quererle mucho. Si puedes querer más y mejor, quiérello más y mejor. (...) Y no le hables de la Obra. ¡Va a coger celos!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 82

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 164 (AGP, biblioteca, P04)

[En sus viajes a algunos países de América Central y del Sur, cuando las referencias al trópico se hacían de rigor... unas veces era la alusión bromista a] **las pocas ganas de trabajar, que con este calor, tropical, se explican un poco...** [las risas lo interrumpían] **... se disculpan un poco, ¡pero no del todo!**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 82-83

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 165 (AGP, biblioteca, P04)

El trópico... es un tópico. ¡Buena excusa! ¡No Señor! La gracia de Dios está proporcionada al trópico. Es abundante. ¡No aflojéis!, que tenéis la tendencia de aflojar. ¿Qué es esto? ¡Hay que poder con el trópico!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 83-84

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 29-VIII-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 613 (AGP, biblioteca, P04)

Se puede hablar de todo; se puede tratar limpiamente de las cosas menos limpias, pero que no son malas ni indecorosas, sino de la vida corriente. Por lo menos, en este caso, se trata de un trebejo que, donde hay niños o viejos o enfermos, no deja de emplearse todos los días... Ayer vino una persona muy conocida del mundo eclesiástico de Caracas y la recibí ahí, en una salita. Cuando este señor se marchó –fue una conversación muy agradable–, el Consiliario abrió esa caja de caudales que debió de ser la felicidad de algún avaro hace dos siglos. Y ¿sabéis que había en la caja de caudales, limpio, brillante, como si no lo hubieran usado jamás?: un artefacto que tiene una sola asa y es de ese material... de porcelana, no de cerámica. Pero no porcelana-porcelana; si no, vais a pensar que se trataba de un instrumento oriental. ¡La cosa más vulgar del mundo! [un orinal] Al Consiliario se le mojó toda la risa, de oreja a oreja. Y me dio una risa enorme a mí también. Fue una buena lección. San Pablo habla de que hay vasos de elección y vasos de ignominia... Pues éste era un vaso de ignominia tan limpio que resultaba un vaso de elección.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 84

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 30-III-1972; en “Crónica” 1972, p. 458 (AGP, biblioteca, P01)

[Padre, ¿qué síntomas tiene la vocación a la Obra?]

Hijo mío, no dispongo de ningún aparato electrónico, para ponértelo en la barba y saber si tienes vocación.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 85

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-V-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 169 (AGP, biblioteca, P04)

[Padre, ¿cómo podemos tener certeza de que nuestra vocación es ésta o aquella?]

¡Éste es un hombre seguro! De los que no hacen negocios... porque para hacer un negocio no hay que esperar a estar seguro. De lo contrario, nadie se lanzaría a nada. Yo no me movería; me estaría aquí, porque para andar tengo que levantar un pie, y me puedo caer... ¿Qué quieres? ¿Que baje del Cielo un Arcángel, y se arranque una pluma del ala, y te levante acta notarial?

De parte de Dios Omnipotente... ¡Tú eres un tranquilo!, un comodón, ¡un comodón! Los ángeles no tienen alas -son espíritus puros-, ni tienen plumas, ni el Señor actúa de esa manera. Obra con esas inspiraciones internas, que comienzan quitándonos un poco la comodidad y la tranquilidad.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 86

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 120 (AGP, biblioteca, P04)

Cuando no hay paz en una familia, es que no manda la mujer.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 86

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 31-X-1972; en “Dos meses de catequesis” vol. II, 1972, p. 772 (AGP, biblioteca, P04)

Me gusta decir, en una familia, la madre es el ministro del interior y de las finanzas, pero debéis dejar al padre la cartera de asuntos exteriores, y no contradecirle nunca delante de los hijos.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 86

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 3-XI-1972 ; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 773 (AGP, biblioteca, P04)

Las mujeres necesitan *no fiarse* de sus maridos: lo sabéis muy bien. Hay un refrán castellano que lo dice muy claro: *la mujer compuesta, saca al hombre de otra puerta*. De manera que poneos guapas, arreglaos un poquito.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 86

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 266 (AGP, biblioteca, P04)

¡Que tenéis la culpa vosotras cuando las cosas no van bien! Ellos son unos niños pequeños. El hijo más pequeño que tenéis todas es vuestro marido... ¡Pero, claro, lo tratáis como a un hombre...! ¡Muy mal! Tratadlo con afecto, comprendedlo, disculpadlo, perdonadlo: ¡mimadlo! Y seréis mimadas y disculpadas y comprendidas.

**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 86-87

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 16-VI-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 433 (AGP, biblioteca, P04)

[Varias veces recordó lo que solía repetir su madre a propósito de una amiga de la familia, que se arreglaba un poco en demasía:]

***Fulatina vendrá estucada* –efectivamente, se había puesto estuco–, y *no la podemos hacer reír porque se descascarilla*.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 87

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 22-XI-1972 ; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 553 (AGP, biblioteca, P04)

[En una tertulia, uno se identificó como fabricante de tornillos y que además había promovido una red de librerías para evitar el daño de publicaciones inmORAles:]

Sigue fabricando tornillos, que se ve que hacen falta en casi todas las cabezas. Con tus tornillos, y tu oración y tu trabajo, -no dejes el trabajo-, mete a otros en lo mismo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 87

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-VI-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 397 (AGP, biblioteca, P04)

La contrición, ¡qué buena es! Los italianos dicen de las tazas de café que hay que tomar no menos de tres ni más de treinta y tres. Otros que, cuantas más mejor. Pues igual con los actos de contrición.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 88

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 110 (AGP, biblioteca, P04)

[Padre, un amigo mío dice que antes de enseñarnos a cumplir como verdaderos católicos, deberían enseñarnos otras religiones hasta que cada uno encuentre la que crea verdadera]

¡Sí!, ¡Sí!, ¡eso mismo!: a él, antes de darle su madre de mamar, le debían haber dado alfalfa, cebada, paja... para que eligiese.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 89

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-V-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 90 (AGP, biblioteca, P04)

[Un esposo católico le pidió en una ocasión que dirigiese unas palabras a su mujer, metodista, que le ayudaba a educar a los hijos como católicos]

¡Hija mía!, te digo lo siguiente: que tienes un marido estupendo y que te quiero mucho en el Señor. Quiero a todas las almas. Pero a una madre que da libertad a los hijos, y que además se ocupa de que se eduquen en esta fe maravillosa, que ve con alegría que se acerquen al Santo Sacramento de la Eucaristía, a una madre así yo ya la admiro. (...) Mañana, en la Misa, me voy a acordar mucho de ti. Allí no soy yo. Tú no tienes por qué creerlo, por ahora; pero pediré al Señor que te dé mi fe, porque –no te enfades– la tuya no es la verdadera. Yo daría mi vida cien veces por defender la libertad de tu conciencia; de modo que seríamos muy amigos, si yo viviera aquí. Pero, claro, yo creo que tengo la verdadera fe; si no [–concluyó, refiriéndose a su sotana–], no vestiría esta funda de paraguas.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 90-91

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-X-1972 y passim; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 127 (AGP, biblioteca, P04)

[Comentando el Salmo 72, 23: *ut iumentum factus sum apud te, et ego semper tecum* y el versículo siguiente: *tenuisti manum dexteram meam...*]

Como un borriquito soy yo delante de ti, Señor. (...)

Me has cogido por el ronzal, y me has hecho cumplir tu voluntad, y en la gloria me darás un gran abrazo de amor.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 91

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 181 (25-III-1931).

Conozco un borrico de tan mala condición que, si hubiera estado en Belén junto al buey, en lugar de adorar, sumiso, al Creador, se hubiera comido la paja del pesebre...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 92

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-VI-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 634 (AGP, biblioteca, P04)

[Refiriéndose a la labor sacerdotal intensa y corretona porque las distancias son largas, quería] **sacerdotes (...) encendidos en el Amor, en el cariño, que no dicen basta nunca al trabajo; y que van, en el caballo de ahora, la utilitaria [–el coche modesto y de trabajo, en italiano–], como nuestro Señor tenía aquella utilitaria que era su borriquito.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 92

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 974

[Un sacerdote le pidió a S. Josemaría un retrato suyo y él le contestó enseguida:]

Sí, hombre, sí; con mucho gusto. Ahora mismo te lo doy.

[Y le trajo una pequeña reproducción de un asno diciéndole:]

Toma; ahí tienes un retrato mío.

[Ante la cara de asombro del sacerdote, comentó:]

Sí, hombre, sí; eso soy yo: un borriquillo. Ojalá sea siempre un borriquillo de Dios, instrumento suyo de carga y de paz.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 92-93

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha.

[En una ocasión, sucedió algo que le hizo reaccionar enérgicamente. Luego, para quitar hierro al episodio, bromeó refiriéndose a sí mismo]

¡Qué burro es tu Padre!... Tengo dos buenos certificados, que no digo porque no son del caso.

[Parece que se refería a dos episodios de carácter sobrenatural extraordinario. Hizo una pausa y siguió hablando del pollino]

No pretende tener la belleza n la arrogancia ni la esbeltez del caballo, ni ... -¿cómo diría yo?- la mundanidad del caballo tampoco.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 93

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 976

[En Torreciudad, al pasar cerca del relieve de un burro, se acercó a besarlo y le saludó diciendo:]

¡Hola, hermano!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 93

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 5-II-1975; en “Catequesis en América” 1975, p. 28 (AGP, biblioteca, P04)

[En Altoclaro, Venezuela, durante una tertulia una mosca empezó a molestarle especialmente. Entonces comentó:]

Ut iumentum!... ¡Las moscas siempre van a los burros!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 93-94

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-VI-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 635 (AGP, biblioteca, P04)

Los sacerdotes de la Obra tienen que ser científicamente lo mejor; sin soberbia, pero lo mejor. Y por eso vamos al paso justo. Recuerdo que una vez, en los Cabildos, en los viejos Cabildos de Europa, Cabildos de Catedrales, no cabildos municipales, estaban murmurando todos de un canónigo a quien yo quise mucho -ya ha muerto-, y le habían nombrado obispo y no venían las bulas... Había pasado un año, y los otros canónigos le tomaban el pelo porque no lo consagraban. Y él decía: para que salga un pollo hay que esperar veintiún días; para que venga una criatura humana a la luz, nueve meses; para que un borriquito ponga las cuatro patas en tierra, trece. ¡Un obispo tiene que ser más que un burro!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 94

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 396 (AGP, biblioteca, P04)

[Padre, ¿por qué le gustan tanto los patitos y los burritos? Porque mi casa está llena]

Pues me gustan mucho los patitos porque se les echa al agua y ellos nadan.

[¿Y los burritos?]

Los burritos porque tienen cara de catedráticos.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 95

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 4-VII-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 84 (AGP, biblioteca, P04)

Un borrico fue el trono de Jesús en Jerusalén. Pero... ¿un trono muy modesto?;No habéis mirado bien a un burro! (...) ;Es maravilloso!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 95

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-VII-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 242 (AGP, biblioteca, P04)

Siento mucho cariño hacia los borricos y me gusta que, por lo menos, consideréis que son como un cochecillo de carne y hueso, que exige muy poco. Poca gasolina necesita un burro, un poquito de paja. Se conforma con cualquier trabajo. Tiene los huesos duros, el pellejo fuerte, unas orejas espléndidas que parecen antenas de televisión. Y cara de catedráticos, todos. Los catedráticos no se enfadan cuando se lo digo, al contrario: porque son muy inteligentes los burros; y muy pacientes.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 95-96

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-VII-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 404 (AGP, biblioteca, P04)

A lo más, a lo más, de cuando en cuando se echan patas arriba... Se les puede perdonar, porque no cuentan con otro modo de limpiarse.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 96

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 934

[Una persona le vio que guardaba en una maleta una fusta de cuero. La usaba como instrumento de penitencia,] **para domar el potro.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 97

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 19-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 520 (AGP, biblioteca, P04)

Os digo ¡patos al agua!, que tiene un sentido sobrenatural muy grande. Basta echarlos cuando son pequeñitos, y ellos solos nadan. En las obras de Dios, en los apostolados, en ese trabajo divino de hacer bien a los demás –santificándonos nosotros–, no podemos decir nunca: es que no sé nadar. ¡Lánzate al agua y verás cómo nadas, y ya está! Podemos todo en Aquel que nos confortará, dice San Pablo: *omnia possum in eo qui me confortat!* De modo que ¡patos al agua!;Hala, a nadar!, ¡a trabajar por Dios!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 98

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 728 (AGP, biblioteca, P04)

[En una tertulia con estudiantes universitarios se fijó en la escayola que uno de ellos tenía:]

¿Qué te pasa en la mano?

[Es que me han dado una *patá*]

Una *patá*! Pues ya que es una *patá*, te voy a pintar una pata: vamos a ver cómo sale. Si te hago daño, avísame. La dibujo habladora: con el pico abierto.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 98

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 22-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, pp. 791-792 (AGP, biblioteca, P04)

[Recordaba que son los padres los que deben dar a sus hijos la adecuada información correspondiente y la correspondiente formación en lo que se refiere a los orígenes de la vida y a la sexualidad:]

No les mintáis. Yo he matado todas las cigüeñas. Decidles que Dios se ha servido de vosotros para que ellos vinieran a la tierra, que son el fruto de vuestro amor, de vuestra entrega, de vuestros sacrificios...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 99

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 32 (AGP, biblioteca, P04)

[En Brasil bromeó con un muchacho que, ¡increíble excepción!, no sabía tocar la guitarra:]

¡Pero qué raro!; Si hoy lo primero que viene al mundo es la guitarra, y después la criatura!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 100-101

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 416 (AGP, biblioteca, P04)

Una vez, no os diré cuando, oí a un hijo mío, al que quiero mucho –es un torero estupendo– que cuando está con el capote y viene el toro –un toro leal, majo, que hasta le da pena pensar que lo va a matar: él a el toro, claro–, se recrea en la suerte, y hace despacio con el capote...

[Y aquí san Josemaría se marcó una *verónica*, que hizo las delicias de más de un espectador.]

Pues sí, recrearse, recrearse en la suerte, como un artista, ¡con amor! Esto es también lo que hay que hacer con Dios nuestro Señor.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 101

Fuente: san Josemaría, manuscrito en una dedicatoria a Álvaro del Portillo; en “Crónica” 1975, p. 1488 (AGP, biblioteca, P01)

[En un ejemplar de *Camino*, le escribió a don Álvaro del Portillo esta dedicatoria:]

Para mi hijo Álvaro, que, por servir a Dios, ha tenido que torear tantos toros. Roma, Día de la Natividad de Nuestra Señora, 1949. Mariano.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 101

Fuente: san Josemaría, manuscrito, en “Crónica” 1975, p. 1489 (AGP, biblioteca, P01)

[Hacia 1950 anotó en un sobre que contenía varias reproducciones de Goya sobre temas taurinos:]

Álvaro: para que aprendas a torear con garbo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 102

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 84 (AGP, biblioteca, P04)

[Contó en Brasil que durante su escala en España había hablado con una madre que esperaba su noveno hijo y que le comentaba cómo la estaba tratando entonces el esposo:]

Cuando esperaba el primer hijo, mi marido me ponía entre algodones. Y ahora... –la pobrecilla estaba para dar a luz de un momento a otro–, ¡ayer me ha llevado a los toros!; El niño

saldrá con cuernos![La gente reía con gusto] **Y es que os acostumbráis. Pero sabéis que la maternidad es una cosa santa, y alegre, y buena, y noble, y bendita, y amada. ¡Madres, enhorabuena!**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 102-103

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-VI-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 663 (AGP, biblioteca, P04)

[Los perros] **a mí, de pequeño, me mordieron dos veces, y os aseguro que no les había hecho nada... Un caballo bonito me encanta, un pájaro, una flor; un perro también. Pero no soy de los que creen que es el mejor amigo del hombre.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 103

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 228 (AGP, biblioteca, P04)

[En São Paulo, le divertieron mucho unas ararás, especie de guacamayos, que había en el centro del Opus Dei donde se alojó]

Son graciosísimos. Ahora está comiendo no sé qué cosas, con toda su pulcritud. Comen mejor que muchas personas.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 103

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-II-1975; en “Catequesis en América” 1975, p. 142 (AGP, biblioteca, P04)

[Recordando el paso de los Pirineos]

También nos alimentamos durante varios días sólo con setas recogidas en los bosques. Las tomaba con censura eclesiástica. [–precisó sonriendo–]. Ni yo ni los que venían conmigo sabemos distinguir las buenas de las malas. Pero había unos sacerdotes escondidos por allí, que venían a saludarnos y nos decían cuáles eran comestibles.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 107

Fuente: san Josemaría, sin fecha.

Hay que aprender a reírse de sí mismo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 109

Fuente: san Josemaría, Carta a don Baldomero Jiménez, 29-VII-1940

[Contestó a don Baldomero que le pedía que le escribiera una presentación para un libro que estaba a punto de publicar]

Me remiten una carta tuya, y en Madrid encontraré sus cuartillas. No es posible que le haga un prólogo, porque van a decir: y a este fresco, ¿quién le presenta?

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 112

Fuente: san Josemaría, sin fecha.

No he visto tonto más grandes que un listo soberbio.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 111

Fuente: san Josemaría, Carta, 6-VI-1938

[Escribía haciendo alusión a la insistencia de sus hijos en que engordase, aunque seguía delgadísimo.]

Ya comienza a notarse el calor en este Burgos. Lo noto más que el año pasado en Madrid. Por esto deducirás que tengo un *tocino* de abrigo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 112

Fuente: san Josemaría, Carta, 1-VII-1938

[En otra carta vuelve a bromear sobre su pretendido aumento de peso. La misiva esta vez iba dirigida a la otra zona en que la guerra dividía a la Península y aparentaba estar escrita en un país centroamericano; de ahí que fuera obligado escribir no sólo en clave, son además en estilo tropical:]

También el abuelo [es decir, el mismo san Josemaría], **aunque tranquilice a los demás, anda preocupado por sus peques y por Guitín** [su hermano Santiago]. **A D. Manuel y a María** [el Señor y la Virgen Santísima] **les da unos tabarrones enormes. Si no fuera por ellos, aunque ahora está gordo –¡mofletudo, guangochudo!– y fuerte, se encontraría aplatanado. No va a saber qué decirles, cuando les vea.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 113

Fuente: san Josemaría, sin fecha.

¡Cómo me gustaría tocar el violín! Yo, sin embargo, no he hecho más que tocar el violón..., y a mi edad ya no se puede pedir otra cosa.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 113

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 22-II-1975 ; en “Catequesis en América” 1975, p. 328 (AGP, biblioteca, P04)

[Cuando en Guatemala una enfermedad, unida al cansancio le obligó a limitar el programa de su estancia, comentó:] **Soy un estropajo.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 113

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-II-1975; en “Catequesis en América” 1975, p. 360 (AGP, biblioteca, P04)

[Durante una corta escala en Venezuela, de camino hacia Roma, uno de los que le acompañaban le preguntó si quería pasear un rato:]

¡No gracias! Éstos siempre me quieren hacer pasear; y yo... ¡soy un animal sedentario!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 115

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 483

[Recordó una vez lo que le sucedió cuando era un joven sacerdote. Por una fuerte contrariedad,] **me enfadé... y después me enfadé por haberme enfadado.**

[En esa situación por las calles de Madrid pasó por delante de una máquina que hacían seis fotografías rápidas por muy poco precio. Entró en la cabina y se hizo las fotos]

¡Estaba divertidísimo con la cara de enfado!

[Rompió cinco fotos y guardó la sexta en la cartera durante una temporada.]

De vez en cuando la miraba, para ver la cara de enfado, humillarme ante el Señor y reírme de mí mismo: ¡por tonto!, me decía.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 116

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 718 (AGP, biblioteca, P04)

[Padre, cuando se tienen esos días grises en los que todo sale mal, ¿qué hay que hacer?]

Tener buen humor y ofrecer a Dios esos días grises, lo mismo que le ofreces los de sol.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 116

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, ; en “A solas con Dios”, n. 290 (AGP, biblioteca, P10, 290)

El Opus Dei me ha costado sangre y lágrimas, pero he sido siempre feliz.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 116

Fuente: san Josemaría, sin fecha

[Nada debe volvernos desgraciados] **aunque los nervios se rompan de pena, o se nos salten las lágrimas.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 118

Fuente: san Josemaría, Carta, 4-XI-1938

[Escribía en medio de la guerra civil:]

También nosotros tenemos derecho a un rato de mal humor..., pero sólo a un rato. Estoy intranquilo –pero con mucha paz– por los de Madrid y por cada uno.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 118

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 8-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 47 (AGP, biblioteca, P04)

Estoy siempre alegre. A veces me disgusto. Pero incluso entonces, sigo contento.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 118

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-VI-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 574 (AGP, biblioteca, P04)

[Recordando la práctica de la corrección fraterna, decía al que le había preguntado:]

Que éstos nos se enteren: tengo setenta y dos años, y aún me encuentran gazapos, ¡y los que me encontrarán!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 119

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-II-1975; en “Catequesis en América” 1975, p. 196 (AGP, biblioteca, P04)

No tenemos otro remedio que luchar. Ved los santos de los altares: los han puesto pintaditos, que parece que hay que pasarles la lengua como si fueran de azúcar. Y han sido unos pobres hombres que han debido luchar como nosotros; afortunados, benditos de Dios, que sentían todas las pasiones, en su alma y en su cuerpo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 121

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1025

[Le regalaron unos platos de Talavera arreglados con grapas, pero no a la vista, sino escondidas. No le gustaron, porque prefería que se vieran las lañas; si no, añadía:] **parecerían unos platos soberbios.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 121

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1026

[Para acentuar su condición de fragilidad] **–un cacharro que se rompe fácilmente–**, [proclamaba:] **Josemaría, si los demás te conocieran, se irían de ti con asco, porque estás lleno de cremalleras por todos los lados.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 121

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 50 (AGP, biblioteca, P04)

[En Brasil durante una tertulia recordó que] **lo propio del barro es que, si le dan un golpe, se rompa... ¿Aquí también ponen las dichosas lañas? Ya estamos con las lañas, pero ¡no me mandéis más botijos!**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 122

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 971

Mis hijos me llaman el Fundador del Opus Dei, y sí que lo soy; pero soy un fundador sin fundamento. El fundamento es sólo Cristo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 122

Fuente: san Josemaría, sin fecha.

El mejor Fundador que conozco está embotellado..

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 122

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 427

Tenía yo veintiséis años, la gracia de Dios y buen humor: nada más.

[A veces añadía:]

Pero así como los hombres escribimos con la pluma, el Señor escribe con la pata de la mesa, para que se vea que es Él el que escribe: eso es lo increíble, eso es lo maravilloso.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 122

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 937

¿Sabéis lo que hacía yo durante una época –hace años, apenas cumplidos los treinta– en la que me encontraba tan fatigado que apenas conciliaba el sueño? Pues, al levantarme, me decía: antes de comer dormirás un poco. Y cuando salía a la calle, añadía contemplando el panorama de trabajo que se me echaba encima aquel día: Josemaría, te has engañado otra vez.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 123

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 965

Yo soy un pobre cura gordo, que trabajo humildemente en hacer el bien que puedo.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 123

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 969

[Acudían personas de todo el mundo para conocerle. Con buen humor, y para quitar importancia a esta atracción que ejercía sobre las almas, solía explicar:] **quizá vienen a ver al bicho.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 123

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 21-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 644 (AGP, biblioteca, P04)

[Padre, ¿cuándo va a ir a Inglaterra?]

Cuando me lleven. Yo soy como el loro del portugués...

[El tal loro parece que había aprendido a repetir la frase: “Quiero ir a París”. Un buen día fue adquirido por un portugués, y cuando dijo la frase, éste le respondió: “¡Vuestra excelencia irá donde le lleven!”]

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 124

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-VI-1974 ; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 447 (AGP, biblioteca, P04)

[En Buenos Aires, en el colegio de Escribanos, un niño le hizo una pregunta un tanto ambigua: “Padre, ¿cómo podemos ser igual al Padre?”]

¿Al Padre eterno? ¿Al Padre eterno quieres decir?

[No, a usted.]

¿A mí? Si te pones una sotana, y te llamas Escrivá y te vienes a la sede de los escribanos... Yo soy un modelo muy deficiente, hijo mío. Yo pretendo imitar a Jesucristo Señor Nuestro, y tú, pequeño mío, vas con todo tu cariño de niño a imitar el Niño Jesús. Los dos lo imitaremos; a mí, no vale la pena, pero a Jesucristo, sí.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 124

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 235

[El 28 de marzo de 1975, haciendo referencia al aniversario de sus Bodas de Oro sacerdotales dijo que, al poner una raya debajo de esos cincuenta años y hacer la suma, le había salido una explosión de risa:] **una carcajada en la que pido perdón a Dios de todo corazón, y en la que perdono todo, aunque jamás me he sentido ofendido por nadie.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 124

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 977

[En sus cumpleaños, acudía a una de sus imágenes preferidas –la del borrico– para contabilizar la edad en clave de rozuidos:] **sesenta años, sesenta rebuznos.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 125

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1065 (es de fecha 5 abril 1975)

¿El Padre? Un pecador que ama a Jesucristo, que no acaba de comprender las lecciones que Dios le da, un bobo muy grande: ¡esto era el Padre! Decidlo a los que os lo pregunten, que os lo preguntarán.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 128

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 554

[San Josemaría encarnó, practicó y enseñó a ser] **juglar de Dios** [que significa hacer lo que haga falta para] **hacer amable y fácil el camino a los demás, que bastantes amarguras trae consigo la vida.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 129

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 584

[En 1950 llegó a bailar para paliar los dolores que un enfermo sufría, distrayéndole mientras llegaba la ambulancia. A propósito de este suceso, más adelante, comentó que quiso] **hacer lo que estuviera en mi mano para aliviarle. Como espiritualmente llevaba todo con mucho sentido sobrenatural, consideré que al Señor le agradaría si le ayudaba a que se olvidara del dolor. Pensé en lo que tantas veces os he dicho: si para ayudar a un enfermo, necesitamos un trozo de cielo, iremos a robarlo, porque el Señor nos sonreirá. Bailé, y me hubiera puesto a cuatro patas; lo que sea hubiera hecho.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 129, en nota a pie
Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 30-VI-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 32 (AGP, biblioteca, P04); san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 230

[En 1974, durante los primeros días de su estancia en Chile estuvo nublado y con lluvia.]

Este tiempo de Chile me hace actuar la fe. ¿Dónde están los Andes?;No existen!;Me estáis engañando!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 130

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-X-1972 ; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 81 (AGP, biblioteca, P04)

[Para resaltar la diferencia, no tenía dificultad en caricaturizar los gestos de una genuflexión muy apurada:]

No hacemos así [-subrayaba-], sino que estamos un momento con la rodilla en tierra, sin prisas: adoro te devote, latens deitas... Diciéndolo con el corazón: te adoro, Señor, que estás escondido.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 131, en nota a pie

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-VI-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 770 (AGP, biblioteca, P04)

[Durante su estancia en Buenos Aires, en 1974 en el Salón de Actos del Colegio de Escribanos, bromeó con su apellido:]

Quiero comenzar diciéndoos que sois muy oportunos. Habéis traído a Escrivá de Balaguer a hablar a la sede de los escribanos.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 131

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 81 (AGP, biblioteca, P04)

[En verano de 1972, durante los Juegos Olímpicos de Munich, pasó algunas semanas en el norte de Italia] **haciendo como que descansábamos, porque hemos trabajado mucho**, [explicó unos meses después ante muchos centenares de personas.] **Escrivá escribía, que es su deber. ¡He escrito más que el Tostado!**

[Cuando cesaron las risas, continuó:]

Veíamos en la televisión las Olimpiadas. Me daba un poquito de enfado ver toda aquella especie de culto al cuerpo humano –que es una cosa noble, grande, limpia...–, y aquel fuego sagrado...

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 131-132

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-XI,1972; en “Dos meses de catequesis”1972, vol. II, p. 461 (AGP, biblioteca, P04)

[Comentando las Olimpiadas de Munich de 1972 que había visto en televisión, decía:]

Veía cómo se acercaban aquellos mozos fuertes, con su pértiga dispuesta para saltar [sus manos simulaban sujetar una pértiga]. Se concentraban en silencio hasta que ¡por fin! daba la impresión de que se decidían [con un gesto del cuerpo insinuaba el impulso de la partida del atleta]. Pero no: había pasado una mosca por allí, y se acabó la concentración. ¡Tienen más recogimiento que muchos cristianos a la hora de rezar! Otras veces no se paraban, querían saltar, pero...no podían. Entonces bajaban la cabeza [y él la bajaba con un gesto que imitaba la frustración del salto fallido], se iban de nuevo al punto de partida, relajaban los músculos, y se ponían otra vez en esa especie de recogimiento fisiológico, que será a la vez psicológico. Luego se lanzaban [otra vez el gesto insinuando un vibrante comienzo de carrera] y, quizá al cuarto o quinto intento, saltaban.

Tú debes decir a tus alumnos [añadió dirigiéndose al profesor que le había hablado] que en la vida ocurre eso (...), Queremos tratar a Dios, y (...) para eso es muy bueno hacer una gimnasia espiritual, que es muy semejante –paralela por lo menos– a la gimnasia física.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 135

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 443

No me cambio por nadie, y eso que me han tratado a puntapiés (...). Delante de Dios está toda la verdad; he sido siempre muy feliz, y también ahora.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 136-138

Fuente: san Josemaría, Carta a D. José Pou de Foxá, 15-II-1935

[A finales de diciembre de 1934 obtuvo el documento oficial que le daba posesión de su cargo de Rector del Patronato de Santa Isabel, en Madrid. Algunos clérigos de su diócesis de origen, le acusaron de pretender cargos a cualquier coste, y de haber aceptado el de autos de las autoridades de la República. Tuvo conocimiento de esos dimes y diretes por carta de su antiguo profesor de Derecho Romano y buen amigo, don José Pou de Foxá. A los pocos días, san Josemaría, le contestó con una carta]

Mi muy querido don José: No sabe cuánto me hizo reír con las cosas que me cuenta en su última. Aunque siento no haberle dado detalles de todo antes, para que se hubiera evitado exprimir con tanta gracia la imaginación. Dios se lo pague (...)

Y ahora, aunque a mí personalmente me sale todo por una friolera, le diré, volviendo al tema que trataba V. en su carta del 7, lo que dije de este mismo asunto a dos Prelados después de saber las murmuraciones de Cesaraugusta: Como Sacerdote, y como base –fundamento– de la Obra que Dios me ha encomendado, conviene que las cosas queden en su sitio, conforme a la verdad. Y la verdad es ésta:

**1) Que nada hago nunca sin mi Director espiritual.
2) Que me negué a presentar instancia, solicitando la Rectoral.
3) Que solicitaron para mí el cargo la Priora y Comunidad de Santa Isabel, con el beneplácito del Ilmo. Sr. Vicario D. Francisco Morán.**

4) Que, si era cosa mala pretender la Rectoral, esta cosa mala no la hice yo (¡que he hecho tantas!), y la hicieron, en cambio, una porción de canónigos de provincias –entre ellos algún Sr. Deán– y varios Sres. Sacerdotes de Madrid.

5) Que el Rector anterior, nombrado como yo por la República, cometió tan mala acción, al aceptar el nombramiento, que su Prelado –el Ilmo. Sr. Obispo de Astorga– le castigó... nombrándole Secretario de Cámara, cargo que actualmente ocupa.

6) Y, en fin, que no saquen las cosas de quicio, pues de sobra sabe V. que, a una sola indicación de mi Prelado o de mi Padre Sánchez [su Director espiritual entonces], presentaría *sin pena* –porque no hubo, ni hay ambición– la renuncia a la Rectoral... y a veinte rectorales y canongas que ocupara, porque –¡gloria a Dios! – sólo me mueve el deseo ardentísimo de cumplir la Voluntad de Jesús.

7) ¡Ah! Bueno será recordar que, habiendo tenido –y teniendo actualmente– más de una ocasión para ocupar cargos y desempeñar actividades civiles, como los ocupan y desempeñan otros Sres. Sacerdotes –que no por eso son más vistos; más bien al contrario–, nunca he querido emplearme más que en trabajos *exclusivamente sacerdotales*.

8) Además: fue el Sr. Patriarca de las Indias –y no el gobierno de la República– quien me sostuvo en Santa Isabel desde el año 1931.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 139

Fuente: san Josemaría, Carta, 25-IX-1938

[Comentaba con humor el viaje que hizo a Silos para hacer allí su retiro espiritual]

He salido de Burgos, en un mal coche de línea, alrededor de las cuatro de la tarde. Sancte Raphaël!, ora pro me. Hasta Puentedura, hemos ido peor que en el tren: con el mismo olor, color, sabor y apretujamiento.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 140

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 448

[Estando en Burgos en 1938, por una serie de síntomas, pensaron que había podido contraer la tuberculosis, fue a que le viera un médico, y entró en la consulta con un comentario jocoso:] **¡a ver cómo sigue este cavernícola!**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 140-141

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 13-VIII-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 696 (AGP, biblioteca, P04)

[Por una neumonía que contrajo en Perú, necesitó tratamiento pulmonar específico. Alguien en Ecuador, para tratar de quitar importancia al tema, adujo la altura como causa de la debilidad que sufría el Padre. Él contestó con sentido sobrenatural e humorístico:]

Es que no soy un hombre de altura. De manera que Quito no me ha gastado ninguna broma. Ha sido Nuestro Señor, que sabe cuándo las hace, y juega con nosotros. Ha dicho: a éste, que está tan enamorado de la vida de infancia, de una vida de infancia especial, ahora se la voy a hacer sentir yo. Y me ha convertido en un infante. ¡No deja de tener gracia!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 141-142

Fuente: san Josemaría, Carta, 4-IX-1938

Intranquilo –pero con mucha paz–, por los de Madrid y por cada uno: no sabía este pobre clérigo que el pájaro loco, que lleva enjaulado en su pecho, tenía amplitud para que en él cupieran ¡tan ampliamente! cariños del cielo y de la tierra. ¡Corazón! Una vez, allá a mis dieciocho años (no lo contéis a nadie) escribía unos versos muy malos –es justicia– y los firmaba, poniendo en mi firma todas la vibraciones de mi vida, así: “El clérigo Corazón”. No es extraño que afirme *seriamente* el Dr. Vargas que tengo no sé qué *itis* en esa víscera.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 142

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 619

[Si alguno de sus hijos sufría incomprendiones podía proponerle:]

¿Quieres un plan eficaz? Te doy éste, muy experimentado en nuestro Opus Dei: callar, rezar, trabajar, sonreír.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 142

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 126

[Al terminar la guerra civil de España en 1939, le acusaron de que simulaba un milagro de levitación. A causa de la diabetes que le afectaba se hallaba muy grueso y respondió sonriendo:]

¡Pues sería un milagro de primera categoría!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 142-143

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 1139

[Para tratar la diabetes acudió a la consulta del Dr. Manuel Bermejillo. Poco le duró como paciente porque ni el plan de descanso que le aconsejaba ni el régimen de comidas le eran asequibles. Así explicó el cambio de médico:]

He tenido que buscar otro de menos categoría, ¡qué vamos a hacerle! El plan que me había puesto es muy bueno, pero de millonarios.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 144

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, año 1974 ; en “Catequesis en América” 1974/1, p. 105 (AGP, biblioteca, P04)

[En Sao Paolo recibió la visita de un abogado, enfermo de diabetes, padre de once hijos y con los ojos ya afectados por la enfermedad. Después de hablar con él, quiso despedirse con dos fuertes abrazos, así justificados:] **A título doble: como abogado y como exdiabético. Reza por mí para que sea un buen sacerdote.**

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 144-145

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. I, p. 55 (AGP, biblioteca, P04)

[En Sao Paolo, al final de una tertulia con universitarios, les dijo:]

Ya me he *ganado* la cena de hoy, pero cenaré poquito. ¿Queréis saber lo que cenaré?

Pues me darán verdura, sin sal, sin aceite; pero está muy buena, muy buena. Tan buena que se ha pasado a mi menú el Consiliario. Y después, no sé si me darán una tortillita de un huevo o cosa por el estilo... Y después suelo tomar media fruta. Ayer tomé un platanito de esos pequeños, tan graciosos, que tenéis aquí, y luego... *Pax Christi!*

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 145

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 440

Nosotros, por ser hijos de Dios, hemos de estar siempre alegres. ¿Aunque nos rompan la cabeza?: Sí, aunque tengamos que ir con la cabeza abierta, porque será señal de que nuestro Padre Dios quiere que la llevemos abierta.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, pp. 145-146

Fuente: san Josemaría, *Artículos del Postulador*, n. 616

[Después de un día difícil, si preveía que no iba a poder conciliar el sueño, con los pensamientos sobre la manera de resolver o aclarar las cosas, se dirigía con confianza al Señor:]

Señor, déjame dormir, porque mañana tengo mucho que trabajar por Ti.

[Frecuentemente recordando esos episodios, apostillaba:]

¡Y dormía como un bendito!

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 146

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 19-II-1975 ; en “Catequesis en América” 1975, p. 282 (AGP, biblioteca, P04)

[En Guatemala, en una de las tertulias, no se encontraba muy bien y necesitó beber un poco de agua. Cuando su secretario le acercó una copa, sonrió y comentó bromista:]

También yo soy vulnerable. Bebo por debajo de la nariz: fijaos.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 147

Fuente: san Josemaría, sin fecha ; sin fecha.

Perder el buen humor es una cosa grave. Buen humor hasta en el momento de la muerte.

JOSÉ LUIS SORIA, *Maestro de buen humor*, Rialp, 3ª ed., Madrid 1994, p. 147

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 19-II-1975; en “Catequesis en América” 1975, p. 286 (AGP, biblioteca, P04)

[A un grupo que le escuchaba en un país tropical les hizo esta pregunta:]

Con este sol, ¿estáis en la luna?